

## Dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores

El trabajo, en el mejor de los casos, es una expresión significativa de los dones y talentos de una persona. Las Escrituras nos dicen que el trabajo ha sido una tarea humana importante desde el inicio de la creación (Ver Gén 2, 15). Debemos construir una sociedad en la que cada persona tenga la oportunidad de discernir sus dones y ponerlos en práctica en un trabajo valioso.

Aunque el trabajo es una manera en la que las personas pueden utilizar sus dones para mejorar el mundo, también es la forma en la que proveen el sustento para sus familias. Todas las personas tienen el derecho a ser tratadas de manera humana en el lugar de trabajo, lo que incluye un salario justo, una jornada de trabajo razonable y tiempo para cuidar por sus familiares enfermos.

**Actuar:** Apoyar mejores condiciones de trabajo es clave para asegurarnos de que todos tengan suficientes alimentos y una vivienda segura.



## Solidaridad

Nuestra fe nos enseña que somos la sal de la tierra y la luz del mundo (ver Mt 5, 13-16). La forma en la que vivimos tiene una repercusión directa en la manera en la que los demás experimentan a Cristo. Estamos llamados a ser Cristo en el mundo; modelos de su amor, misericordia y compasión.

La solidaridad consiste en cuidar del otro: familia, amigos y desconocidos por igual (aunque, como hemos mencionado, todo comienza en la familia). Puede ser difícil apreciar la forma en que nuestras acciones pueden tener una repercusión en el mundo. Sin embargo, esta perspectiva nos lleva a acompañar a nuestros hermanos y hermanas en su caminar para ayudar a crear comunidades en las que todos sean respetados, protegidos y tratados con justicia.



Esto nos requiere hacer más que obras de caridad cuando atendamos las necesidades de los pobres e indefensos. También debemos hacer frente a las políticas que crean una desigualdad. De este modo, estamos ayudando a construir el

reino de Dios, un lugar de justicia y de paz aquí en la tierra, y estamos siendo testigos del amor de Cristo a los demás.

**Actúa:** Habla con tus amigos y familiares sobre la mejor manera para mostrar el amor de Cristo a quienes más lo necesitan.



## Cuidado por la creación

Toda la creación es hermosa a los ojos de Dios, quien nos da la responsabilidad de cuidarla (ver Gén 1, 27-31). La tierra necesita cuidado y hay algunas cosas que podemos hacer para cuidar de la creación. Estar conscientes de nuestros hábitos en el uso de la energía y esforzarnos por ser más eficientes es una excelente manera para preservar la creación para todos a nuestro alrededor. Todos podemos hacer algo e inclusive los pequeños esfuerzos fortalecen a la sociedad en cooperación con Dios para formar un mundo más justo.



**Actúa:** Recoge la basura en tu barrio o colonia, planta flores en tu jardín o cuelga un comedero para pájaros en un árbol. Todo esto puede embellecer y preservar la creación.



## Conclusión

Cada uno de los siete temas de la enseñanza social católica surge de las enseñanzas de Dios en la Biblia y ha sido desarrollado a través de los años por la Iglesia para ayudarnos a vivir los mandamientos de Cristo. Meditar sobre estos temas y hacer algo al respecto puede ayudar a nuestra sociedad de una manera más general.

Cualquiera que sea la manera que elijas para vivir la enseñanza social católica, ora por las personas que encuentres en tu camino, para que puedan conocer y experimentar a Cristo mediante estos ejemplos de amor por los demás

## Para más información:

Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos ([www.usccb.org](http://www.usccb.org))  
Catholic Relief Services ([www.crs.org](http://www.crs.org))  
Catholic Charities USA ([www.catholiccharitiesusa.org](http://www.catholiccharitiesusa.org))

Our Sunday Visitor atrae, catequiza e inspira a millones de católicos por medio de folletos relevantes y fáciles de leer como este. Nuestra amplia gama de temas disponibles incluye:

- Enseñanzas de la Iglesia
- Los sacramentos
- Eventos de actualidad
- Temas de temporada
- Corresponsabilidad
- Enseñanzas papales

Para ver nuestro catálogo y ver algunos ejemplos en línea en formato PDF, visite [osv.com/pamphlets](http://osv.com/pamphlets).

Para ordenar cantidades adicionales de este o cualquier otro folleto, contacte a:



800.348.2440 • [osv.com](http://osv.com)

Por Janine Ricker y Adam Fitzpatrick

Copyright © Our Sunday Visitor, Inc.

Ninguna parte de este folleto puede ser reproducido o impreso de ninguna forma.

Núm. de inventario. P2449

*Nihil Obstat:* Reverendo Michael Heintz, Ph.D.

*Censor Librorum*

*Imprimatur:* ✠ Kevin C. Rhoades

Obispo de Fort Wayne-South Bend

El *Nihil Obstat* e *Imprimatur* son declaraciones oficiales de que un libro o folleto no contiene errores doctrinales ni morales. No hay allí implicación alguna de que quienes hayan aprobado el *Nihil Obstat* o el *Imprimatur* coincidan con el contenido, las opiniones o afirmaciones expresadas.

Todas las citas de la Sagrada Escritura en español están basadas en *La Biblia Latinoamericana, Edición revisada 1995*, Copyright © 1972, 1988, de Bernardo Hurault y la Sociedad Bíblica Católica Internacional (SOBICAIN), Madrid, España. Permitido su uso. Reservados todos los derechos.



# ¿Qué es la enseñanza social CATÓLICA?

For Review Only. Copyright Our Sunday Visitor, Inc.

IMÁGENES: SHUTTERSTOCK 8/19



Cuando le pidieron nombrar el mandamiento más importante de la ley, Jesús respondió: amar a Dios y a los demás (ver Mt 22, 36-40). En este sencillo mandamiento se encuentra el núcleo de nuestro llamado bautismal.

La enseñanza social católica es una de las herramientas que la Iglesia nos otorga para guiarnos a vivir este llamado. La enseñanza social de la Iglesia, que está fundamentada en las Escrituras y se ha seguido desarrollando mediante una serie de documentos papales, nos ofrece orientación sobre la manera en la que debemos vivir con nuestro prójimo.

Podemos vivir la enseñanza social católica de la manera en la que Jesús nos enseñó si adoptamos sus enseñanzas, comenzando por la unidad más básica de la humanidad: la familia. Esto puede llevarnos a trabajar con la comunidad, que es un conjunto de familias, y luego con toda la sociedad, que es un conjunto de dichas comunidades.

La enseñanza social de la Iglesia se divide en siete temas: la vida y dignidad de la persona; el llamado a la familia, la comunidad y la participación; derechos y deberes; la opción por los pobres e indefensos; la dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores; la solidaridad y el cuidado por la creación de Dios.

Vivir de acuerdo con los principios de la enseñanza social católica nos permite responder al mandamiento de Jesús de amar a los demás, reconocer la presencia de Dios en cada persona (ver Ef 4, 6) y crecer en nuestra relación con los demás y con Cristo.

### La vida y dignidad de la persona

La enseñanza social católica se basa en este tema central. Las Escrituras nos dicen que fuimos creados a imagen y semejanza de Dios (ver Gén 1, 27). La vida humana es un torrente del amor de Dios y una parte del plan de Dios. Por tanto, todas las personas tienen el derecho a la vida, desde la concepción hasta la muerte natural. Toda vida deseada por Dios es sagrada y merecedora de una existencia plena.

Como hijo o hija de Dios, cada persona también tiene una dignidad intrínseca. Como reflejo del propio ser de Dios, todas las personas tienen derecho a realizar esta dignidad en su vida diaria, incluyendo mediante el acceso a agua limpia y alimentos, servicios médicos, educación y un ambiente seguro para vivir.

**Actúa:** En tu propia comunidad parroquial, acércate a alguien que está solo(a). Esto muestra respeto por la dignidad de cada persona.



### Llamado a la familia, la comunidad y la participación

Como la familia tiene primacía ante los ojos de Dios, las personas deben ser animadas a construir familias y la sociedad debe promover la vida familiar. Las sociedades estables surgen de familias estables, en las que las personas pueden aprender sobre una vida de comunidad sana. Las personas tienen el derecho a una participación significativa en la sociedad mediante el voto, la participación en eventos culturales y comunitarios y la representación en sociedad, lo que les ayuda a preservar su dignidad.

“Con el fin de favorecer la participación del mayor número de personas en la vida social, es preciso impulsar, alentar la creación de asociaciones e instituciones de libre iniciativa “para fines económicos, sociales, culturales, recreativos, deportivos, profesionales y políticos, tanto dentro de cada una de las naciones como en el plano mundial” (Catecismo de la Iglesia Católica, 1882). La sociedad debe ordenarse de manera que permita que las personas participen



en eventos importantes – y tengan tiempo para el descanso – en sus comunidades, teniendo especial cuidado por los pobres y vulnerables.

**Actúa:** Busca alguna organización en tu parroquia que ofrezca apoyo por medio del trabajo voluntario.



### Derechos y deberes

Todas las personas tienen ciertos derechos y ciertos deberes porque han sido creadas a imagen de Dios. Todos los que pertenecen a una comunidad tienen el derecho a ser tratados con dignidad y respeto y el deber de velar por el bien común de la comunidad. Para que una sociedad sea sana, las personas necesitan reconocer tanto sus derechos como sus deberes.

Algunos ejemplos de derechos incluyen alimentos, vivienda y cuidados médicos. Los deberes incluyen pagar impuestos, votar y respetar la propiedad pública. El *Catecismo* elogia a “las naciones en las que la mayor parte posible de los ciudadanos participa con verdadera libertad en la vida pública” (1915). El uso de los derechos y deberes debe



ser significativo y recíproco para que una sociedad esté equilibrada.

**Actúa:** Participar en los ministerios que dan de comer al hambriento o proporcionan vivienda a los indigentes puede ser difícil, sin embargo, tales ministerios promueven la dignidad de todas las personas y mejoran a la sociedad.



### Opción por los pobres e indefensos

El ministerio de Jesús muestra la gran preocupación que Él tenía por los pobres e indefensos. Sus dificultades lo hacían sentir compasión: por ejemplo, la multitud que llevaba tres días sin comer (ver Mt 15, 32), el leproso que le pidió que lo curara (Mc 1; 40-41), la viuda que acababa de perder a su hijo (Lc 7, 12-13). La profunda respuesta de Jesús ante las experiencias de los que se encontraban al margen de la sociedad es precisamente lo que nos pide que imitemos. De hecho, seremos juzgados según nuestra respuesta ante los “más pequeños” (Mt 25, 45).

Nuestra fe debe de ir acompañada por la acción. “Si un hermano o una hermana no tienen con qué vestirse ni qué comer, y ustedes les dicen: ‘Que les vaya bien, caliéntense y aliméntense’, sin darles lo necesario para el cuerpo, ¿de qué les sirve eso?” (Sant 2, 15-16).

Cristo no era un observador. Del mismo modo, nosotros estamos obligados a encontrar soluciones que atiendan las necesidades de los indefensos y marginados de nuestras comunidades.

**Actúa:** Muchas parroquias recolectan alimentos, ropa y organizan actividades para servir a los pobres. ¿Qué puedes hacer para ayudar?

